

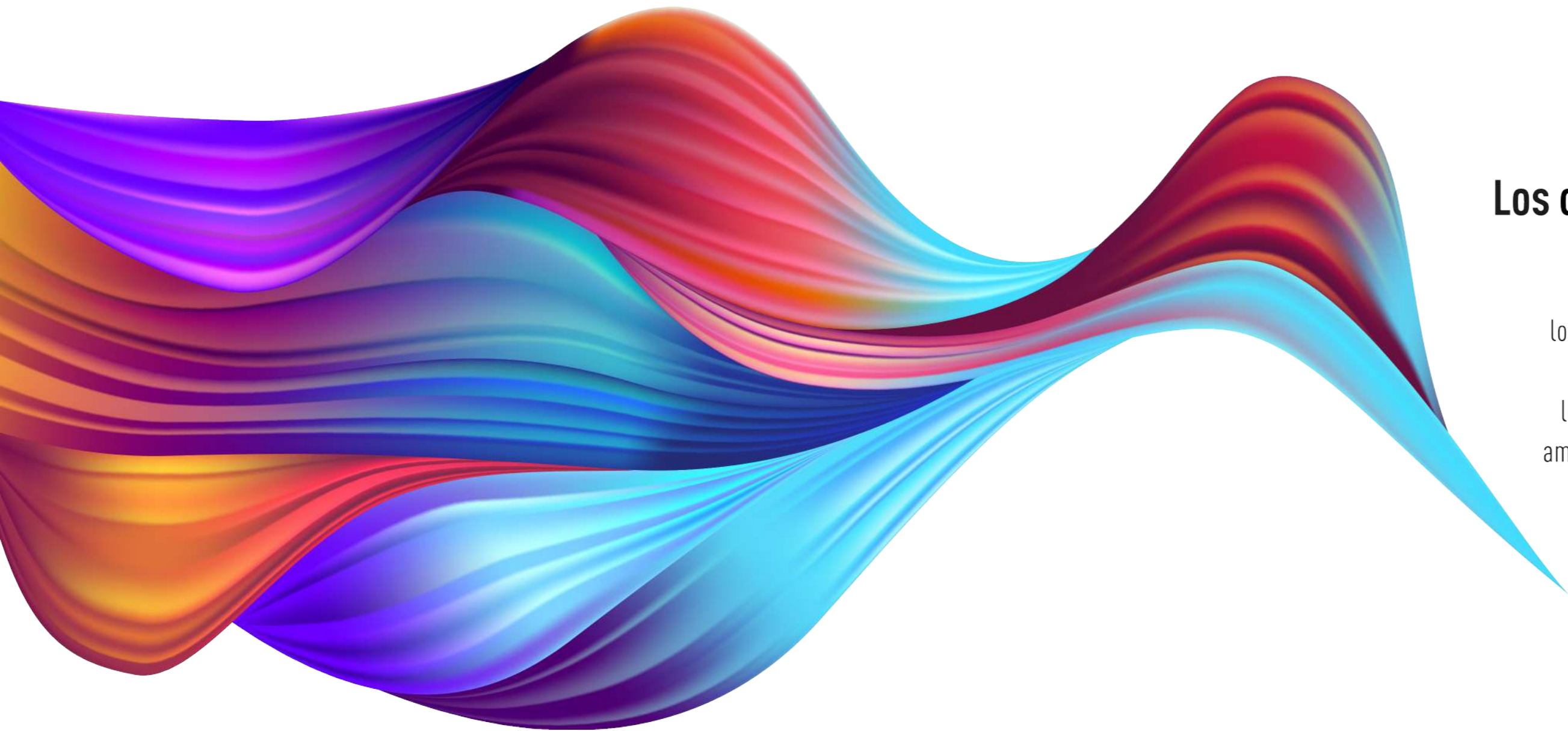


# Los colores de las Finanzas Éticas

La exposición

# Los colores de las Finanzas Éticas

La exposición



## Los colores de las Finanzas Éticas

Tienen el esplendor de la alegría. Y se observan en los rostros de las personas del sistema alternativo de las finanzas que funciona en base a la solidaridad y los beneficios sociales. Son felices porque tienen un amanecer con esperanza y cierran el día, sabiendo que hay un mañana mejor y más justo.

# Índice

A todas las personas, organizaciones y movimientos, agentes subversivos de transformación hacia el pluriverso, que imaginan y colorean otros mundos y economías posibles.

- Introducción** ..... 11
- Microcréditos** ..... 12
- Cooperativismo** ..... 20
- Comercio justo** ..... 28
- Educación transformadora** ..... 36
- Empoderamiento de las mujeres** ..... 44
- Agroecología** ..... 52

Una exposición de:



Con el apoyo de:



Fotografía: Aitor López de Audicana  
[www.mochilerodigital.es](http://www.mochilerodigital.es)





Tienes en tus manos una publicación que te dará la oportunidad de recorrer, estés donde estés, **la exposición 'Los colores de las finanzas éticas'**. Conocerás iniciativas transformadoras que demuestran que otro mundo es posible, aunque nos hayan querido vender lo contrario. Personas y organizaciones de El Salvador, Nicaragua y Euskal Herria nos cuentan el incansable trabajo que hacen cada día para construir un mundo en el que nadie se quede atrás.

*Azul loco y verde loco  
del lino en rama y en flor.  
Mareando de oleadas  
baila el lindo azuleador.*

*Cuando el azul se deshoja,  
sigue el verde danzador:  
verde-trébol, verde-oliva  
y el gajo verde-limón.*

*¡Vaya hermosura!  
¡Vaya el Color!*

*Rojo manso y rojo bravo  
-rosa y clavel reventón-.  
Cuando los verdes se rinden,  
él salta como un campeón.*

*Bailan uno tras el otro,  
no se sabe cuál mejor,  
y los rojos bailan tanto  
que se queman en su ardor.*

*¡Vaya locura!  
¡Vaya el Color!*

*El amarillo se viene  
grande y lleno de fervor  
y le abren paso todos  
como viendo a Agamenón.*

*A lo humano y lo divino  
baila el santo resplandor:  
aromas gajos dorados  
y el azafrán volador.*

*¡Vaya delirio!  
¡Vaya el Color!*

*Y por fin se van siguiendo  
al pavo-real del sol,  
que los recoge y los lleva  
como un padre o un ladrón.*

*Mano a mano con nosotros  
todos eran, ya no son:  
¡El cuento del mundo muere  
al morir el Contador!*

**“La ronda de los colores”**  
Gabriela Mistral

*Eran blancas las plumas de los pájaros y blanca la piel de los animales.*

*Azules son, ahora, los que se bañaron en un lago donde no desembocaba ningún río,  
ni ningún río nacía.*

*Rojos, los que se sumergieron en el lago de la sangre derramada por un niño de la  
tribu Kadiueu. Tienen el color de la tierra los que se revolcaron en el barro, y el de la  
ceniza los que buscaron calor en los fogones apagados. Verdes son los que frotaron  
sus cuerpos en el follaje y blancos los que se quedaron quietos.*

**“Los colores”**  
Eduardo Galeano



## Las Finanzas Éticas y Alternativas

Las finanzas éticas y alternativas colorean el mundo de justicia reduciendo la desigualdad, y poniendo énfasis en la consecución de objetivos sociales y ambientales con el ejercicio económico. Su objetivo principal es apoyar la transformación social y el “buen vivir” de la persona, en armonía con ella misma, la sociedad y la naturaleza, para dibujar otros mundos posibles. Más solidarios.

A principios de 2020, se conoció el escalofriante dato de que los 22 hombres más ricos del mundo poseían más riqueza que todas las mujeres de África, y el 1% más rico de la población poseía más del doble de riqueza que 6.900 millones de personas. Estas injusticias son el resultado de un sistema económico avaricioso, codicioso y sexista que perpetúa la desigualdad global y la pobreza. En respuesta, nace la economía social y las finanzas éticas que parten de la premisa fundamental de que el dinero tiene que estar al servicio de las personas, defender los derechos humanos y cuidar el planeta.

Dentro del sistema de finanzas éticas podemos hallar iniciativas de la banca ética, cooperativas de crédito y servicios financieros éticos, grupos de ahorro comunitario, plataformas de financiación colectiva, comunidades autofinanciadas, fondos sociales, microcréditos, las corredurías y aseguradoras éticas... En todas, la persona u organización sabe dónde se está invirtiendo su dinero y con qué objetivo, consiguiendo que se dejen de financiar actividades moralmente

rechazables para apoyar así proyectos sociales y medioambientales, facilitando el acceso al crédito a personas y colectivos que han estado excluidos históricamente de la banca formal.

Entre estas organizaciones se encuentra Finantzaz Haratago, la Red Vasca de Educación en Finanzas Éticas y Alternativas, nació gracias al impulso de Asociación Elkarcredit de Solidaridad, Economistas Sin Fronteras, Fiare Elkartea, Koop57 EH y Oikocredit Euskadi, y es la promotora de la exposición fotográfica “Los colores de las Finanzas Éticas”.

Las entidades de las finanzas éticas tienen un impacto social positivo al cumplir los principios que están presentes en cada una de las actividades que realizan, y en todos los niveles: participación, responsabilidad, transparencia, igualdad, implicación, ética aplicada...

Los temas que apoyan, entre otros, están la agroecología y la soberanía alimentaria, el feminismo y el empoderamiento de la mujer, los microcréditos y la cooperación al desarrollo, educación para la transformación, el cooperativismo, el emprendimiento, las iniciativas sociales, el desarrollo comunitario y local, el comercio justo y el consumo crítico y responsable. Todos de alguna forma convergen en las imágenes que conforman la muestra “Los colores de las Finanzas Éticas”.

# Microcréditos



Se identifica al **sector microfinanciero** principalmente con la concesión de pequeños préstamos a personas empobrecidas para que puedan desarrollar actividades económicas rentables de forma autónoma. Es lo que denominamos microcrédito. El objetivo es mejorar las condiciones de vida de las personas vulnerables a través de la generación de oportunidades para pequeños emprendimientos que permitan generar renta suficiente y salir de la pobreza.

También surgen como una defensa del derecho humano al crédito ya que, debido a que las finanzas convencionales no prestan dinero por no tener la oportunidad de presentar aval o garantía, en muchas ocasiones se tiene que recurrir a la financiación informal que, en muchos casos, está fuera de la legalidad e impone unos tipos de interés muy elevados.

Muhammad Yunus y el Banco Grameen (los desarrolladores del microcrédito) fueron condecorados en 2006 con el Premio Nobel de la Paz, por sus esfuerzos para incentivar el desarrollo social y económico desde abajo, pese a que en los últimos años hemos visto salir a la luz controversias y críticas a su sistema y actitud. A partir del boom del microcrédito, la tradicional oferta se ha ampliado a servicios como el ahorro, los seguros o las transferencias a pequeña escala, y las metodologías evolucionaron. Actualmente, conviven modelos de bancos comunales, préstamos grupales, individuales y otros.

En el trabajo de cooperación al desarrollo, se trata de ofrecer apoyo, especialmente financiero o económico, a través de los microcréditos u otros proyectos, fomentando la solidaridad y la cooperación entre los pueblos y las personas en la consecución de un verdadero desarrollo humano sostenible, acompañando y respetando los procesos de colectivos, organizaciones populares y comunidades que busquen un futuro más justo y digno.

En Nicaragua y El Salvador a los microcréditos que concedemos les denominamos “putxitos”, porque entre la gente campesina de Centroamérica un “puchito” es algo pequeño, pero muy valioso. La gestión de los préstamos se realiza por medio de microfinancieras locales que son socias de nuestros proyectos, y suele ir acompañada de una formación en el manejo de los mismos. Los microcréditos están destinados a apoyar las primeras fases de la producción y se dirigen de manera fundamental a aquellos rubros que constituyen la canasta básica, fortaleciendo la soberanía alimentaria.

Nos centramos prioritariamente en la promoción de la igualdad de género y el apoyo a la juventud en el ámbito rural, concibiendo el desarrollo como un proceso integral en el que el ámbito socioeconómico constituye una parte importante del mismo.





Los microcréditos hacen posible el cumplimiento del Derecho al Crédito. El sistema de microcréditos permite a la gente que carece de un empleo fijo o que tampoco puede justificar algún tipo de ingreso acceder a los recursos necesarios para iniciar un proyecto que le dará acceso a una vida digna. Se cumple, entonces, la máxima de que todo el mundo tiene Derecho a desarrollar su oportunidad, y para hacerlo, el crédito es un Derecho Humano.

La Asociación Cooperativa de Ahorro, Crédito, Aprovisionamiento y Comercialización de Productores de El Salvador (ACAPRODUSCA) es uno de los principales motores de la economía solidaria que facilita, a través de los microcréditos, desarrollar proyectos de vida a familias empobrecidas por el capitalismo que las ha excluido de la banca tradicional.





Silvia Coto, de 27 años, posee un puesto de verduras y fruta. Son cuatro años con el negocio e igual tiempo de trabajar con ACAPRODUSCA que le dio un crédito de \$500. La cuota al día es de \$3. "Sin ese dinero difícilmente hubiera podido montar el puesto y es mi única fuente de ingreso", aceptó la comerciante que tiene una hija de 8 años, Endi Jerusalén.



En una pequeña comunidad salvadoreña, Los Marranitos, Marleni Chacón, de 44 años, ha emprendido el negocio de quesos artesanos, gracias a un microcrédito. Todos los días, ella procesa 55 botellas de leche. Los quesos son vendidos en la ciudad de Zacatecoluca, donde ya los tiene encargados. El ingreso económico solventa las necesidades del hogar, "pasé 15 años vendiendo en un chalet de una escuela, y ahora la iniciativa va de los quesos. También hago chorizos", detalló esta madre soltera con siete hijos e hijas, cuatro chicos y tres chicas, cuyas edades oscilan entre los 29 y los 13 años.

En el barrio La Cruz, Avenida Rafael Palacio, de Suchitoto, El Salvador, está María Leticia Tobar, de 47 años, echando tortillas. Empezó hace ocho años, pero apenas cuatro con su propio negocio. De 8:00 a.m. a 2:00 p.m., hace unas mil tortillas. Las vende a seis centavos de dólar cada una. El maíz para la masa lo compra a ACAPRODUSCA. Paga \$21 ó \$22 por quintal. Otros distribuidores se lo venden más caro, un dólar más. "Me ahorro el transporte, porque me lo traen al puesto", comentó. "Lo que exijo es que sea maíz bien sanito. De excelente calidad".



La mirada de las finanzas éticas. Un sistema solidario, alternativo y efectivo que permite tener esperanza de futuro a muchas familias que miran con relativo optimismo el mañana, en especial por los proyectos de vida iniciados a través de la banca ética y los microcréditos, llamados "putxitos".



# Cooperativismo



El **cooperativismo** es el movimiento social que define la cooperación de sus integrantes en el rango económico y social como medio para lograr que productores y consumidores, se integren en asociaciones voluntarias denominadas cooperativas, obteniendo un beneficio mayor para la satisfacción de sus necesidades.

El movimiento cooperativo, actualmente, es una fuerza económica que extiende sus beneficios a la base de la pirámide, propiciando la inclusión financiera de las personas más necesitadas y creando oportunidades de desarrollo social, económico y ambiental.

Los valores cooperativos son:

- Libre adhesión: Cualquier persona puede adherirse a una cooperativa cumpliendo las condiciones legalmente previstas.
- Esfuerzo propio: Motivación con el fin de alcanzar metas previstas.
- Apoyo mutuo: trabajo grupal para la solución de problemas comunes.
- Responsabilidad: Desempeño en el cumplimiento de las actividades, sintiendo un compromiso moral con la demás gente asociada.
- Democracia directa: Toma de decisiones colectiva y participativa en lo referente a la gestión de la cooperativa.
- Igualdad: Todas las personas asociadas tienen iguales deberes y derechos.

- Equidad: Justa distribución de los excedentes entre la gente asociada a la cooperativa.
- Solidaridad: Apoyo y cooperación en la solución de problemas.
- Promoción de valores: una cooperativa promueve valores éticos.

En algunos casos, las cooperativas pueden beneficiarse de ventajas fiscales y de programas gubernamentales que les aportan financiación. Esto hizo aumentar las cooperativas en lugares como América Latina, donde demuestran que es posible el comercio justo y hacen una apuesta por el cuidado del medioambiente con la agricultura ecológica y sostenible. El cooperativismo, por lo tanto, es una forma diferente de entender la realidad y de ver el mundo desde un prisma más humano y solidario.

El cooperativismo enfrenta hoy importantes retos ante la globalización neoliberal que debe asumir y resolver, en su aspiración de convertirse en una real alternativa de desarrollo económico, productivo y social. Asienta su valor "ético" y "moral" como alternativa al capitalismo, anteponiendo a los valores despóticos e individualistas de este último, otros como la solidaridad, el mutualismo y la democratización de las decisiones. El problema quizás esté en que sigue estando determinado por las propias normas de mercado al que se opone.



Koopera es una cooperativa de segundo grado en la que participan cooperativas de iniciativa social y empresas de inserción, impulsadas por Cáritas. Su objetivo es la inserción socio-laboral de personas en situación o riesgo de exclusión social, mediante actividades de servicios ambientales, reutilización y reciclaje, consumo sostenible, formación, atención a personas y otras actividades que pueden ayudar a cumplir el objetivo.



Boga es una pequeña productora de cerveza artesanal. El equipo son siete jóvenes profesionales. La Kooperatiba ha sido impulsada económicamente por más de 100 personas y entidades sociales. La financiación para el proyecto fue a través de finanzas éticas y utilizan energía eléctrica 100% renovable, certificada por Goiener.



En el centro de acopio de ACAPRODUSCA, en El Salvador, trabaja un grupo de jóvenes que se encargan de recoger, limpiar, ordenar y almacenar el maíz. Esta actividad les aporta el sustento económico para desarrollarse y disfrutar de su gran pasión y a la vez medio de transporte, las motos.

Las campesinas salvadoreñas recogen rábanos en las parcelas demostrativas de ACAPRODUSCA. Es la primera cosecha aplicando técnicas agroecológicas que también desarrollan en sus parcelas, llevando adelante sus propias plantaciones. Están felices porque han adquirido conocimientos de como cultivar la tierra y tienen nuevas amigas con las que se forman en género.



La Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios (ANTA), en El Salvador, y a través de la Cooperativa El Gramal, provee a diferentes familias tierras de las que depende el sustento diario y que se encargan de hacerlas productivas para su propio consumo y la venta directa. Ahorrando y generando un ingreso extra con los excedentes que podrán dedicar a otras necesidades básicas.

“Taxi”, así es como la llamaban a esta mujer. Una de las caras más amables y vitales de la Cooperativa Gloria Quintanilla en Nicaragua. Ha traído al mundo 18 hijos e hijas en el seno de una comunidad donde viven 79 familias en torno a la producción de café orgánico. Gracias a esta cooperativa han conseguido mejorar las infraestructuras productivas y ahora esperan poder instalar una bomba de agua que les facilite las tareas.



# Comercio justo



El **comercio justo** es una forma alternativa de comercio promovida por ONGDs, la ONU y los movimientos sociales y políticos que buscan una relación comercial voluntaria y justa entre productores y consumidores. Se orienta hacia el desarrollo integral, con sustentabilidad económica, social y ambiental, respetando la idiosincrasia de los pueblos, las culturas, las tradiciones y los derechos humanos básicos.

Es un sistema comercial solidario que se basa en:

- Condiciones laborales y salarios adecuados para los productores del Sur Global, que les permitan vivir con dignidad.
- No explotación laboral infantil.
- Igualdad entre hombres y mujeres: ambos reciben un trato y una retribución económica equitativa.
- Respeto al medioambiente: los artículos se fabrican a través de prácticas respetuosas con el entorno en el que se producen.

El comercio justo es una herramienta de cooperación. Constituye, además, un movimiento internacional formado por organizaciones del Sur Global y del Norte. Su objetivo es mejorar el acceso al mercado de los productores más desfavorecidos y cambiar las injustas reglas del comercio internacional que consolidan la pobreza y la desigualdad mundial.

La economía solidaria entiende que el consumo responsable parte de un replanteamiento de nuestras necesidades para satisfacerlas contribuyendo a una sociedad sostenible y justa, sirviéndose de nuestro poder para decidir y optar por opciones que transforman las relaciones y construyen otros modelos de producción-distribución-consumo-desecho alejados del modelo hegemónico capitalista, patriarcal, colonialista y, en general, discriminatorio hacia las identidades o formas de vida no normativas.

Llevar a cabo un consumo crítico y consciente implica ajustar nuestros consumos a las necesidades reales, preguntándonos si necesitamos realmente aquello que vamos a comprar. En este proceso de toma de decisión es importante valorar el impacto ambiental, el tipo de comercio que queremos favorecer, la calidad de lo que compramos para adquirir bienes más saludables y duraderos, el apoyo al mercado de proximidad...

Nuestro consumo es un acto político donde construimos el mundo que queremos. Vandana Shiva, en su defensa de la soberanía alimentaria, señala que "las personas que quieren cambiar las cosas tienen tres oportunidades al día: al desayunar, comer y cenar". Pues, de igual manera, cuando decidimos qué compramos para vestirnos, cómo viajamos, qué empresas apoyamos...





Kidenda nació a finales de 1996. Es un proyecto de comercio justo, que en diciembre de 2002 abre una tienda en la calle Viuda de Epalza de Bilbao. Este espacio es un lugar de reflexión y acción, en torno a propuestas alternativas al sistema económico actual, en relación al comercio justo y consumo responsable.

La cooperativa Gloria Quintanilla — parte de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC, miembro de La Vía Campesina) — tiene unos 22 integrantes y es una de las organizaciones campesinas más exitosas a nivel nacional. Reconocida por sus prácticas agroecológicas. Tres generaciones de familias que se dedican a la producción de café y que gracias al cooperativismo pueden aumentar sus opciones de producción con inversiones en sus instalaciones, como la instalación de una bomba para obtener agua de una manera más eficiente.



Emma Elena Villegas, de la Comunidad La Lima en el municipio de San Ramón, comparte con Tomasa Cortedano, de la Comunidad Cuatro Esquinas, Municipio de El Tuma - La Dalia. Esta última es la coordinadora de la Secretaría de la Mujer de la Asociación de Trabajadores del Campo en Matagalpa.



El comercio justo es un movimiento internacional que lucha por la justicia global a través de la comercialización de productos elaborados en condiciones justas, y fomenta la movilización social y la incidencia política. Denuncia los orígenes de la pobreza y la desigualdad, desarrollando un sistema comercial alternativo al convencional, en el que los derechos de los pueblos y del medioambiente están en el centro de la actividad económica.



Labore es un supermercado cooperativo abierto a todo aquel que tenga interés en participar. Todos los productos cumplen tres requisitos indispensables: local, ecológico y justo. Es una iniciativa sin ánimo de lucro creada por y para la gente asociada, y financiada éticamente. Vista la insatisfacción existente con la oferta actual en alimentación, trabajan por un modelo de consumo diferente, creciendo gracias a los esfuerzos conjuntos de productores/as y consumidores/as.



Los residuos y la no reutilización de muchas de las cosas que consumimos son uno de los grandes males que afectan a los países desarrollados fundamentalmente. La cultura de usar y tirar es un virus que si no se remedia acabará por aniquilarnos. Koopera hace frente a este problema recogiendo toneladas de ropa al año y poniéndola de nuevo en circulación, resolviendo tres problemas de gran calado: minimizar el número de prendas que van a la basura, hacer realidad una Economía Social y Solidaria y fomentar la inserción socio-laboral de personas en situación o riesgo de exclusión social.

# Educación transformadora



Desde el comienzo del proyecto Finantzaz Haratago, la Red Vasca de Educación en Finanzas Éticas y Alternativas, nuestro trabajo en la educación financiera crítica se ha basado en el intercambio de aprendizajes, estudiando la aplicabilidad en otros ámbitos y territorios para fortalecer ciudadanía y organizaciones con las que trabajamos en Euskadi y en otros lugares. Queremos compartir lo aprendido y hacer una dinámica global, buscando, como indicaba Freire, enseñar no transfiriendo el conocimiento aprendido sino creando las posibilidades para su producción o su construcción.

Con tal de activar procesos de empoderamiento, desarrollamos protocolos de actuación, herramientas, metodologías, guías, cursos, soportes web, acciones de formación y sensibilización, etc., que son fácilmente exportables a otras realidades.

La educación es la herramienta principal en la transformación social. El desarrollo sostenible comienza por la educación y, en consecuencia, las finanzas éticas apoyan este sector primordial. Es un espacio sobre el que el mundo debe reconsiderar sus compromisos y obligaciones respecto de la niñez y las personas marginadas del mundo, cuyas voces a menudo son silenciadas, siendo imprescindible impulsar el poder transformador de la educación para lograr un mundo más justo. Un pueblo educado es un pueblo armado de conocimiento.

La humanidad se ha tomado como objetivo garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida para todos y todas. La educación debe aspirar a la plena realización de la persona y suscitar el entendimiento mutuo, la tolerancia, la concordia y la paz. La educación es un bien público, siendo los Estados los principales responsables de la protección, el respeto y el cumplimiento del Derecho a la Educación. No podemos olvidar que, en el caso de la educación, la igualdad de género está íntimamente ligada a ella.

La **“educación crítica emancipadora”** sostiene que debemos buscar una acción educativa encaminada a la emancipación, impulsando procesos de concientización para que se identifiquen las opresiones que atraviesan las vidas y se desarrollen los cometidos que pueden hacer frente a las consecuencias del capitalismo en la era de la globalización. En este camino es fundamental la ampliación de horizontes -hasta hace poco muy vinculados a la cooperación y a la educación de las instituciones escolares- hacia la generación de alianzas diversas, que den cabida a otros sujetos como los movimientos sociales, populares, que por sus capacidades y experiencias pueden representar una buena estrategia de acumulación de fuerzas.

“La tierra no se vende, se recupera y se defiende”. Este es el lema de la IALA (Instituto agroecológico Latinoamericano) Ixim Ulew (que significa “tierra del maíz” en maya k’iche’, lengua originaria de Guatemala). Aquí jóvenes de varios lugares de Centroamérica y el Caribe aprenden una manera sostenible y soberana de cultivar la tierra, fomentando unos valores humanistas y socialistas para la emancipación y la construcción de la soberanía alimentaria.



Las semillas son una buena metáfora de la importancia de una formación sostenible y basada en la soberanía alimentaria. En un mundo en donde las semillas se manipulan para que los alimentos no generen semillas fértiles (privatización de las semillas) y el campesinado esté a expensas de las grandes multinacionales, la formación en agroecología y soberanía alimentaria es una necesidad para el planeta.



“Toda la sociedad educa y toda la sociedad se beneficia de la educación, porque es el instrumento fundamental para construir sociedades más justas, más cohesionadas, más democráticas y participativas. Un pueblo educado es más consciente y comprometido con el bien común. Por eso, además de un derecho y una responsabilidad compartida, es un bien público.” Educar para una ciudadanía global.



Asaken, un grupo de personas escaladoras, jóvenes y emprendedoras. La conjunción de estos tres elementos, sumados a la certidumbre de haber encontrado el nicho de negocio que les permitiría desarrollar sus cualidades y vivir de ello, animó a tres vascos a crear, en régimen cooperativo, su propia empresa. Así nació Asaken, una firma especializada en trabajos especiales verticales y que es la cabecera de un equipo que incluye una división de rehabilitación de edificios e inspecciones técnicas y otra de formación.



Quizá en este lado del mundo no estemos acostumbrados a ver los niños y niñas recorrer grandes distancias para acudir a la escuela. Es obligado el esfuerzo de hacer llegar la formación a cada rincón de cada país y sembrar así la semilla de un futuro, al menos más consciente de la realidad que nos rodea.



La educación siempre arranca muy, muy temprano. Es vital poder dar atención a la infancia con unos valores que posibiliten que la siguiente generación tenga un mundo mejor y más justo.

# Empoderamiento de las mujeres



Las finanzas éticas y alternativas son interesantes herramientas complementarias a los procesos de **empoderamiento de las mujeres** a lo largo del mundo. Se hacen esfuerzos de compartir puntos de encuentro con la economía feminista que son positivos en la lucha por sus derechos.

La teoría económica feminista denuncia un sistema económico que se construye sobre la desigualdad de género y, a su vez, la alimenta. Lanza entonces propuestas para avanzar hacia una economía distinta, donde haya una manera de producir, intercambiar, consumir y cuidar que desafíe las relaciones de dominación y ponga la vida en el centro.

Al conceder microcréditos en los países empobrecidos asiáticos, hubo una clara preferencia por las mujeres como clientes por el convencimiento de que los reembolsos se harían de forma más responsable, habría menor morosidad y los beneficios repercutirían de forma mucho más directa en el bienestar de la familia.

La mayoría de la gente pobre del mundo son mujeres, y hay que profundizar lo que supone una mayor autonomía, cuando la crítica lo ha visto como una extensión más de las actividades domésticas y familiares, lo que se refleja en la naturaleza de los proyectos puestos en marcha por ellas, esencialmente vinculados a la cocina, la costura y las labores del hogar, además de que en muchos casos el control del dinero lo llevaba el hombre.

En Latinoamérica, durante los últimos años, las finanzas éticas apoyan el feminismo campesino popular. Es una construcción colectiva de las mujeres de base, desde abajo, con demandas y luchas expresadas de forma compartida. Es un feminismo planteado para la transformación de la sociedad. Quiere una nueva relación de los seres humanos con la naturaleza: valora la agricultura campesina y cuestiona el proceso de explotación de la tierra, el acaparamiento de tierras y el agua, el extractivismo. Es decir, cuestiona la concepción de la naturaleza como un espacio muerto y sin vida.

Respecto a la relación entre los hombres y las mujeres, pretende terminar la jerarquía de poder en las familias campesinas, en los espacios organizativos y comunitarios. Reivindica que el trabajo de las mujeres debe ser valorado en lo productivo y también en los saberes que permiten cuidar y reproducir las semillas, por ejemplo, o conocer el uso de las hierbas y las plantas medicinales como formas alternativas de medicina integral, puestas a disposición del cuidado de la familia y de la comunidad.

El feminismo campesino y popular quiere una transformación estructural del sistema, porque la violencia y la desigualdad que sufren las mujeres son estructurales.



“Roja la sangre, roja la camisa”, exclama la campesina salvadoreña Ana Miriam Ramos, de 54 años, en referencia a su partido FMLN, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. En el patio de su hogar, las aves revolotean libremente. La fornida mujer de piel morena ve contenta a las gallinas y pollos. Es fuerte como los colores que viste: negro y rojo. Cuenta que tiene nueve hijos e hijas y que siempre le ha gustado trabajar. Al mismo tiempo que habla, agarra la azada, y es evidente que es una experta en usarla. Sus compañeras la respetan. Es la lideresa del Comité de Mujeres Campesinas en la Cooperativa El Gramal.



En el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) Ixim Ulew, en Nicaragua, la presencia de mujeres es una realidad, no una excepción. En un mundo históricamente de hombres, el grupo de alumnas luchan y trabajan en varios frentes, sobre todo en la defensa de la tierra y el empoderamiento femenino. Dos retos necesarios y complicados.



Dadiana, una joven y luchadora estudiante del programa IALA Ixim Ulew en Nicaragua. Una férrea defensora del empoderamiento de la mujer en el campo. Creció en el campo y a parte de la formación en la IALA, se apoya en la sabiduría transmitida a través de su familia. Promotora agroecológica en FEM (Fundación Entre Mujeres) que fomenta la agroecología e igualdad-equidad de género.



De campesina a campesina. La importancia de la transmisión de conocimiento entre las mujeres del campo. A la sombra de un enorme mango, un grupo de cooperativistas de FECORACEN llevan a cabo un diagnóstico que les permitirá saber dónde están, qué quieren y qué tipo de plantas o árboles frutales sembrarán en las parcelas. Están en el huerto agroecológico El Mango, El Salvador, de Ana Lilian Martínez, de 52 años, quien lleva 12 años trabajando junto a su familia. Ella, ahora, comparte su experiencia con otras mujeres de la comunidad.

Cada vez son más las mujeres que son conscientes de su papel en el mundo rural y que su aporte es vital para el desarrollo de las comunidades. La sociedad tiene una deuda de reconocimiento con las mujeres, porque siempre se ha ocultado que son uno de los pilares de la economía de cualquier nación y de las familias.



# Agroecología

*¡La tierra no se vende  
se recupera y se defiende!*

La **agroecología** tiene el potencial de mitigar el cambio climático y fortalecer la resiliencia del sector agrícola. Uno de sus principios es el aprovechamiento y la gestión de los medios y bienes existentes en el entorno, adaptando las prácticas agrícolas y los conocimientos propios de cada lugar y región.

La agroecología nos lleva a la soberanía alimentaria mediante un proceso de adaptación y de entendimiento constante con el medio, y también de transformación del entorno social. En esa búsqueda continua de la autonomía y la sostenibilidad, se es menos dependiente de fuentes externas y aumenta el respeto y el compromiso con el entorno y el territorio.

El concepto de soberanía alimentaria fue desarrollado por La Vía Campesina, ofreciendo una alternativa a las políticas neoliberales. La soberanía alimentaria es la capacidad de cada pueblo para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria.

Contrariamente al término “seguridad alimentaria” defendido por otras organizaciones, que se centra en la disponibilidad de alimentos, la soberanía alimentaria pone énfasis en la importancia del modo de producción de los alimentos y su origen.

El 17 de diciembre de 2018, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración sobre los derechos del campesinado y otras personas que trabajan en zonas rurales. Ahora que es un instrumento legal internacional, La Vía Campesina y otras aliadas se están movilizándose para apoyar a las organizaciones regionales y nacionales en sus procesos de implementación.

La efectividad de los derechos del campesinado requiere reformas que garanticen la agroecología como el medio para alcanzar la soberanía alimentaria, y que sea la herramienta fundamental a la hora de conseguir la justicia social y solucionar las crisis alimentarias y climáticas, provocadas por el desarrollo de las transnacionales y los agrotóxicos.

En el Siglo XXI se necesita obtener unos sistemas agrícolas sostenibles que promuevan la recuperación de la tierra y las semillas y refuercen la justicia social, la identidad y la cultura de los entornos rurales, fortaleciendo su economía. Así, la población conseguirá alimentos más saludables mediante una mirada integral del ecosistema —incluido el componente social—, a la vez que se conservan los recursos naturales y la biodiversidad.



La crisis del agua es mundial, a pesar de su abundancia. Su mala gestión, es decir, su acaparamiento para algunas explotaciones agrarias a costa de otras, provoca la subida del estrés hídrico en los cultivos. En la agroecología se defiende el uso responsable y sostenible de todos los recursos con el fin de no romper los equilibrios naturales y producir de una manera sostenible y soberana.

En el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA) Ixim Ulew, en Nicaragua, el alumnado aprende la importancia de la agroecología. Es el salvavidas que se contrapone a los sistemas intensivos que desperdician recursos, por ejemplo el agua, con el único objetivo de producir más y a menos coste.



El huerto agroecológico El Mango, en La Libertad, El Salvador, de Ana Lilian Martínez, es el vivo ejemplo de las bondades de la agroecología: convirtió una chacra en un lugar lleno de vida en comparación a los cultivos intensivos que terminan por agotar los recursos de la tierra, lo que se puede observar en esta foto en las lomas de enfrente.



La agroecología estudia numerosas formas de producir, entre otras cosas café, de una manera sostenible y sin el uso de productos químicos. La tierra proporciona los métodos suficientes para combatir las plagas, sin agotar la tierra, y en definitiva obtener alimentos manteniendo la fertilidad del suelo del que nacen.



Denis, un joven nicaragüense que se forma en la IALA Ixim Ulew, defiende el papel de la abeja como eje fundamental de la frágil cadena de los seres vivos. En el vecino país, El Salvador, la Asociación Cooperativa de Miel Natural El Enjambre produce miel, usando métodos tradicionales y sostenibles. Etiquetan las botellas a mano y venden una miel que es difícil, por no decir imposible, encontrar en grandes supermercados, pero que debería estar más presente en nuestras mesas.

La historia de Valeria es la historia del bien hacer. Tras recibir un cerdo a través del bono productivo que facilitó el Gobierno de Nicaragua, ha sabido mantener y criar una prole que se convierte en parte del motor económico de su familia y le permite, junto con un puesto de pupusas a pie de carretera, desarrollar su proyecto de vida.



